✠

CARTA QVE ESCRIVIO DON GVINDO à nuestro Rey, dandole la Enborabuena de aver heredado este Reyno, en su Idioma tosco.

ROMANCE.

SEñor Don Felipe Quinto,
que felize significa,
Don Guindo vuestro criado
la en hora buena os embia.
Dizen que Vsted ha heredado
de Leon, y de Castilla
los Jardines, y las Huertas,
y tierras que allende alindan,
Dios se las dexe gozar
mil Abriles con sus dias,
para que escarde estas tierras
de algunas malas semillas.
Vna Casa solariega
es, y de las mas antiguas;
pero està tan acabada,
que ya no ay sino es ruinas.
Vengase Vsted quanto antes,
que por Dios se necessita,
que el dueño q̃ anda en su hazienda
con mas cuydado la mira.
Mire que acà los Alcaldes,
que llaman de monterilla,
lo son como Sumerced,
y vn poquito mas ahina.
Aquestos proprios trabajan
en sus tierras, y ensus viñas,
y con todo esse cuydado
se las roban, y las quitan.
Les dizen son para Vsted;
y como ay tantas harpias
no llega desto à su mesa,
aun si quiera ni vna miga.
Y si poracaso llega
algo de estas verduritas,
son ya tan llenas de tierra
(esto toca en Historia)
Hallarà mil despoblados,
y entre sus matas se crian
tales Caymanes, que tragan
Huertas con Casas, y Viñas.
Su quotidiano alimento
es (y nunca los ahita)
las tortillas de Segovia,
y mazapanes de Indias,
Mas para cazar aquestos,
sabe què hazen en la China?
con vna asta de dos puntas
les clavan las dos encias.
Vsted ha de ser Jardinero,
y Hortelano, que su Quinta
està vna hazienda sin dueño,
aunque muchos la codician.
Mire, yo soy Hortelano,
y con vna bestia mia
ando vendiendo mi hazienda,
mas la suya està vendida.

Trayga algunos Operarios;
de los que allà le fervian,
que los criados antiguos
firven con mas noble guifa.
Aqueftos puede tenerlos
de efta heredad à la orilla,
afsi como Centinelas,
que lo que vèn, y oyen digan.
Y pues ha de trabajar
por si proprio, que es mas fixa
afsi la ganancia, quierò
darle aquefta memorita,
Vfted trayga defdeallà
las herramientas preciffas, (ro,
porque acà, aunque ay mucho hier-
darle el temple no adivinan.
Trayga Azadas, trayga Picos,
Almocafres, Efcardillas,
trayga Nabajas, Tixeras,
que de todo necefsita.
Dirà: tantos inftrumentos
para vna heredad tan limpia?
limpia mi abuela! effo era
en el tiempo de mi tia.
Y por fi acafo no fabe
para què fon; por fu vida
que efcuche, porque no ignore
lo que tanto le encumbia.
La Azada es para rozar
à la tierra las efpinas,
que brota por deliciofa,
y es menefter reprimirla.
Si defcubriere raizes,
de alguna rama nofciva,
para arrancarla de quaxo
el Pico entonces fe aplica.
Eftas difponga que fean
los que con ellas cultivan,
dos antiguos Hortelanos,
que entiendan bien de hortalizas.
Que fepan por donde viene
de eftas raizes la mina,
para que en dando en la vena,
fe corte, porque no figa.
La Efcardilla es neceffaria
para algunas yervecillas,
que brotan entre las plantas
de aquefta eftancia florida.
Efta la debe traer
Jardinero que conciba,
què genero de fimiente
es efta, y donde fal pica.
Las Nabajas folo fon
para algunas yervecillas,
que prefumen de Claveles,
y fu planta fue Seringa.
Efta ha de traer oculta,
mas colgada en la petrina,
porque fuelen crecer mucho
en el efpacio de vn dia.
En cada Plantel de aqueftos
tenga cuenta por fu vida,
que el Capataz fea dieftro
en conocer las femillas.
Que no confienta en fus Quadros
la Vña, yerva maligna,
que fe agarra del Clavel,
y la fuftancia le quita.
Tampoco Grama, que aquefta
à qualquier planta derriba,
y no la dexa crecer,
fi mañofa fe le arrima.
Me direis: Effo à la Yedra
es à quien pertenecia;
effa abraza, pero aquella
le haze al pie la zancadilla.
Que no permita Narcifos;
que es vna flor tan inica,
que toda fu effencia eftà
tan foldefmente en la vifta.
Tu-

Tulipanes, ni por pienso;
pues menos la Campanilla,
porque todo lo que suena
es apagar Candelillas.
Los Jazmines no son malos,
si trepar es su agonia,
vàn à cara descubierta,
y vàn por donde los guian.
Que cerquen todos los quadros
de Murtas de mucha estima,
y porque no sobresalga
alguna, las Tixeritas.
No consienta Vsted Ciprès,
que todo son fantasia,
y solo sirven de sombra,
y de Preludios de Piras.
Lo que plante sean Rosales,
que dàn vna flor tan linda,
que aunque es de todas la dama,
el que la coge, se pica.
La espuela de Cavallero:
mire no haga que lo diga:
acà ay muy pocos Troncos,
mas mucha Genealogia.
Otras florecillas ay,
y aunque de poca quantia,
tengalas, que puede ser
le sirvan de medicina.
Vamos aora à la Huerta,
que dà mayores propinas,
y luego que son del gusto
la quotidiana falsilla.
En ella ha de aver de todo;
pero Cardos, no en mis dias,
pues del cieno de la tierra
se suben à Maravillas.
La Damisela Lechuga,
es buena para comida;
pero mire que estrujada
es vn veneno, à fe mia,
La escarolita enterrada,
que muy verde la examina,
verà que si la desatan,
està de dentro amarilla.
Bien puede aver en la Huerta
de las demàs hortalizas,
que essas sirven de sustento,
y tengalas en estima.
Tenga cercada la Huerta,
no con tapias, que se arruinan,
tengala con cambroneras,
que resisten por las picas.
No ponga muchos Quinteros,
que ya que la Nobia es linda,
poco dote, y esse en zarças:
ya entiende esta algaravia.
Su Casa desde el cimiento
si Vsted no la reedifica,
lo mismo es vivir en ella,
que en la Sierra de Altomira.
Hasta la mas alta Torre
està toda carcomida
de Ratones, y de Topos,
y otras dos mil Sabandijas.
Ay Lagarto tan horrendo,
que si Vsted algo se descuida,
se le llevarà en la boca,
y tragarà como guinda.
A vn gran Palacio encantado
parece, segun la grita,
que claman por la verdad,
y ella està allà en las Cabrillas.
Hallarà quatro mil Tiendas,
y si Vsted las examina,
no hallarà en ellas mas que
cañones, papel, y tinta.
Hallarà en este Lugar
monstruos con coche, y con silla,
y me direis: quien lo paga?
y yo digo, que la Sisa,

Ay

Ay tan grandes Gigantones,
que hasta el Cielo se engrian,
mas con tan leves cimientos,
que vn Enano los derriva.
Hallarà acà Sumerced
mas de diez mil Sacristias;
pero todos son Bonetes
los que la luz despabilan.
Hallarà dos mil Soldados
en plazuelas, y en esquinas,
que pelean con el hambre,
y con las Secretarìas.
Acà los Preceptos Sacros
se guardan à pies juntillas;
pero el septimo, mal año!
esse à manos esparcidas.
Si Sumerced tarda mucho,
su Casa està tan perdida,
que ya no han dexado texa,
y ya se llevan las vigas.
Quanto à sus pobres Quinteros,
todos estàn de tal guisa,
que si vnos no tienen capa,
otros en cueros militan.
Todos estàn sossegados,
en paz, quietud, y justicia,
gracias à vn Anton Chapado,
que es vn santo Missionista.
Todo aqueste Consistorio
trabaja, y se despepita
para apartar la verdad,
que anda embuelta en la malicia.
No obstante tiene la Huerta
con muy grande economìa,
y para quando vengais
previenen vna suiza.
Dizen que han de correr gansos,
que es destreza, quien arrinca
de vn tirajon vn pescuezo
con livianos, y con tripas.
Que correràn tambien gallos;
y es la mayor valentia
el cortarles las cabezas,
los ojos à cegarritas.
Y pues viene à meter paz,
pendencias ay infinitas,
y al que no entra cascando
es al que primero pringan.
Tenga, pues, mucho cuydado
con esto, que se le avisa,
que los locos, y los niños
dizen las verdades limpias.
Venga con bien su Persona,
que serà tan recibida
como el santo Advenimiento,
y toda la Letania.
De Leganès à los ocho
de Diziembre, que es el dia
que por cierta Concepcion
el diablo llevo papilla.
Servidor de Sumerced,
Don Guindo, y sus pies de plata:
y obre Dios
A la vela, à la vela.

F I N.